

POSESIÓN DE NUEVOS INTEGRANTES DEL GABINETE

Quito, mayo 16 / 2018



Queridos compañeros ministros; señora vicepresidenta, qué gusto compartir con usted esta mesa directiva.

Señores ministros y secretarios que han sido nombrados, mi agradecimiento a ustedes y a sus familias. Sé perfectamente los renunciamientos que deben hacer para que ustedes cumplan con un deber patriótico, una conscripción patriótica.

Más de uno de nosotros, a lo mejor, preferiría estar en la casa o cumpliendo actividades particulares bastante más rentables que

ser miembro del sector público. Pero cuando la Patria llama, uno debe presto acudir, no puede salvarse de esa responsabilidad.

Todos los ecuatorianos deben estar dispuestos a dejar de hacer cualquier actividad para servir a la Patria. Y este momento así lo requiere.

Señores todos y señores de la prensa, bienvenidos siempre. Creo que el viernes ya tendremos las reformas a la Ley de Comunicación, que están bastante bien analizadas.

¡Qué bueno que así sea, volvemos a reinstitucionalizar el país!

El próximo 24 de mayo cumpliremos un año de gobierno. Y nuestro compromiso –desde el primer día– ha sido trabajar para convertir al Ecuador en un país de progreso y desarrollo. En un país de solidaridad, de paz, de honestidad, de transparencia, de libertad.

Prometimos cuidar a todos, toda una vida, especialmente a los más pobres de la Patria. ¡Y así lo estamos haciendo! ¡Cada minuto, cada día!

Toda una vida. Me alegra mucho que esta frase ya vaya calando en los ecuatorianos. Toda Una Vida, porque así debe ser. Un gobierno responsable, una ciudadanía responsable, en conjunto, deben comprometerse a cuidar de sus ciudadanos toda una vida.

Vuelvo a recalcar: desde el mismo momento en que nacen, hasta que Dios decide cerrarles los ojos.

Cuidándolos en la primera etapa, inspirándolos, impulsándolos, acompañándolos. Y por último, siendo gratos cuando llegan a la vejez y miran para atrás todo lo que han construido.

Nuestros viejitos merecen todo nuestro reconocimiento, nuestro apoyo, nuestro respeto.

Si bien es cierto que, a lo mejor, los jóvenes tienen capacidad de adquirir mayores conocimientos, por lo menos a la experiencia hay que tenerle respeto. Y créanme que es bastante importante la experiencia para el desarrollo de un país.

Toda una vida, sí, especialmente para los más pobres, para los más ladeados, invisibilizados, para los postergados de la Patria.

Y así lo estamos haciendo cada minuto, cada día, con un equipo ministerial de hombres y mujeres comprometidos con el país, que tienen vocación de servicio.

Un equipo de trabajadores, íntegro y de buenas intenciones. ¡Por eso siempre mi profundo agradecimiento a todos los que se integraron a este gabinete desde el 24 de mayo del 2017!

Cómo podemos dudar del aporte valioso de ellos para construir un nuevo Ecuador de oportunidades, que hoy poco a poco lo vamos recuperando.

Ha pasado ya un año. Bueno, por lo menos aburrido no ha sido el año.

Isaac Asimov decía: “es el cambio continuo, el cambio inevitable, el factor dominante en la sociedad actual”.

La dialéctica así nos dice, desde Heráclito, quien decía que “no podemos bañarnos dos veces en un mismo río”, porque el agua fluye, porque las circunstancias son diferentes. Como decía Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mis circunstancias”.

Sí, las circunstancias. Uno tiene que acostumbrarse a ellas y hacer esfuerzo por transformarlas. Porque indefectiblemente, el hombre está diseñado desde el punto de vista fisiológico, anatómico, psicológico y espiritual, a cambiar, a transformarse.

¡Y vaya que el país ha cambiado! ¡Han cambiado las percepciones de la gente, han cambiado sus necesidades, e inclusive sus prioridades!

Estamos tratando de devolverle a la política la tarea que le corresponde, que es la tarea de servicio a la colectividad, de servicio a la comunidad.

La ética de la política, la estética de la política, para que nuestros jóvenes no se asusten de ella, que los nuevos ministros no se asusten de ella.

Todo lo contrario. Que sepan que, patrióticamente, uno puede convertir a la política, de lo que es, en lo que debería ser. ¡Y lo estamos logrando!

Por eso nuestro proyecto político tiene que reverdecer siempre, de la mano de la historia, de la gente y de la Patria.

Lo ha dicho bien Richard (Martínez, ministro de Economía), este es un proyecto de gobierno. Tenemos promesas de campaña que se ajustan a las necesidades de la colectividad. Y por supuesto, los ministros tienen que poner la mano para llevar eso adelante.

La situación no es fácil, es verdad. En más de una ocasión yo escucho a estimados integrantes del gobierno anterior, decir que no estamos cumpliendo con lo que hemos prometido. Es como si el esposo no le da la mensualidad a la esposa, pero le exige que la mesa esté servida.

Lastimosamente, eso no es posible. Por eso debemos, de a poco, ir construyendo la estructura del país, para poder cumplir a cabalidad con las promesas que hicimos al pueblo ecuatoriano.

¡Lo estamos haciendo, lo estamos logrando!

Ya se ha mencionado: el programa Casa Para Todos, el programa Mis Mejores Años, el Impulso Joven, el Médico de Barrio, etcétera.

Estamos cumpliendo con todo, paso a paso, poco a poco. De a poco, estamos volviendo a reinstitucionalizar nuestro país, que tanta falta hacía.

Sabemos bien que en un proyecto político lo importante no son las personas, sino los cimientos y las ideas.

Si bien es cierto que viene fortalecido del pasado, también es cierto que requiere de nuevos aportes, de nuevos abonos y esfuerzos, de nuevas transparencias y conceptos, de equidad y equilibrio, que ustedes con toda seguridad los van a aportar.

Reverdecer significa avanzar, alcanzar más logros, retomar impulsos y cumplir nuevas metas siempre.

Con esa visión estamos reestructurando el gobierno. Fusionamos algunas dependencias y eliminamos otras, optimizando el gasto y la gestión.

Es verdad que el presupuesto y la estructura de gobierno es paquidérmica. Y, por supuesto, no hay cómo cambiarla de la noche a la mañana. Bien lo ha manifestado Richard (Martínez):

se requiere un gradualismo que no afecte las economías de las personas, que no afecte la economía ni convulsione al país.

Ese gradualismo, con toda seguridad, lo vamos a lograr si más allá de lo legal, también consideramos que la sociedad y el gobierno deben ser justos.

Felicitaciones a ustedes, nuevos funcionarios. Tienen un enorme compromiso con la Patria. Es su deber trabajar incansablemente por los 17 millones de compatriotas, con responsabilidad, con transparencia, con honestidad.

Que su principal meta sea nunca defraudar al pueblo, y tener una única preferencia: los más pobres, los más necesitados, los más vulnerados, los olvidados de entre los olvidados.

¡Esa es su principal responsabilidad!

Los nuevos integrantes del gabinete ampliado han sido elegidos por su formación y experiencia. Pero, sobre todo, porque conocemos de su compromiso y de su vocación social.

Este compromiso es el que les hace dignos de ocupar estos cargos. Tengo la certeza de que sabrán cumplir a cabalidad con sus obligaciones, y que estarán consagrados a esa devoción que debe ser el servicio a la colectividad, el servicio público.

Porque “el compromiso es un acto, no una palabra”, decía Jean Paul Sartre.

Compañeros ministros, secretarios y funcionarios: Ecuador necesita hoy más que nunca de sus capacidades, de sus cualidades, de sus talentos, de sus esfuerzos.

El futuro de la Patria depende del éxito de nuestra gestión como equipo. Y solo será exitosa si cumplimos con el mandante, si velamos por quienes más lo necesitan. Porque las políticas públicas no son asistencialismo. Son el respeto irrestricto a los derechos que tienen los ciudadanos.

Debemos trabajar, día a día, por fortalecer la democracia. Nuestro objetivo es tener un Ecuador productivo, justo, equitativo, inclusivo, sin violencia y sin pobreza.

Pero sobre todo, libre de corrupción. Cada dependencia pública es un pequeño gobierno donde ustedes deben ser implacables con los corruptos. ¡Que nadie se haga el desentendido!

Todos estamos comprometidos a luchar contra la corrupción. El presidente está haciendo lo que le corresponde, pero cada ciudadano tiene una tarea fundamental.

En primer lugar: no dejarse tentar por la corrupción, que no se da únicamente en los niveles de gobierno, sino en todos los

estratos de la sociedad. Y en segundo lugar: ser acuciosos observadores, para denunciar los actos de corrupción en cualquier estamento de gobierno.

¡No permitamos la corrupción!

Es una lacra permanente. Y no solamente la corrupción de ahora, sino también la que venga, la que hay a lo mejor este momento. Y la que hubo.

La estrategia de los corruptos es guardar el dinero.

Hay algunos que se “esfuerzan en aparecer como corruptos”. Pero hay corruptos hábiles, que saben cómo guardar el dinero el tiempo suficiente, para que el tiempo les bendiga. ¡Nosotros no debemos permitirlo!

Y luego se presentan como grandes empresarios, como grandes inversionistas, como gente que ha desarrollado capitales de forma exitosa, sin explicar cómo.

Y ya nadie se acuerda de ellos, porque ya se empieza a preocupar de otros políticos. Y los políticos empiezan a denostar a aquellos que le son competidores en el momento político.

No a los corruptos de ayer, a los de ahora, a los de mañana. Hasta lograr —ojalá—que el próximo gobierno no diga como mensaje a la nación: “voy a luchar contra la corrupción”.

Porque eso es lo que pasa, generalmente. Pero mi pregunta es: ¿cuántos gobiernos de antes tienen corruptos en la cárcel?

¿Se acuerdan que todos ofrecían luchar contra los corruptos? Les pregunto: ¿cuántos corruptos están presos por todos los gobiernos que me precedieron y que prometían luchar contra los corruptos?

Inclusive acusaban a los gobiernos de “corruptos”... “¡Este gobierno ha sido increíblemente corrupto!”. Y no tenían un solo preso en la cárcel el momento en que asumían el gobierno.

¡Seamos serios, seamos serios!

Por eso digo: ¡Que nadie se haga el desentendido mientras algún sinvergüenza comete una fechoría en la oficina de al lado!

Queremos funcionarios honestos, transparentes, que amen a la Patria. Amor a la Patria, primero.

¡Cómo hay que inculcar a nuestros jóvenes el amor a la Patria! Qué bueno que están presentes los responsables de la educación: ¡Qué importante es inculcarles el amor a la Patria!

Amor a la Patria significa amor a los ciudadanos, el compromiso con ellos, el ser solidarios con ellos. El estar dispuestos a un sacrificio —mínimo o grande— por ellos. Porque cuando se ama a los demás, no se les roba. A quien tú amas, no le robas.

Restablezcamos esas asignaturas que nos enseñaban a amar a la Patria y a los demás.

A todos, porque entre todos debemos convertir el Ecuador que queremos. Porque si solo un grupo es honesto y otro es deshonesto, jamás lograremos construir el país que ustedes y nosotros queremos.

¡Digo que amen a la Patria, que vigilen con lupa el buen uso de cada centavo del erario público. No es dinero personal, es de todos! ¡Es su dinero, ciudadanos, ustedes deben cuidarlo!

Compañeros de este nuevo gabinete de unidad, los que vienen de antes y los que se han incorporado recientemente y ahora: todos somos parte del mismo equipo.

Somos un todo, un conjunto, con criterio holístico, orientado a cuidar integralmente de nuestra gente, vuelvo a recalcar la frase: ¡toda una vida!

Mi más cálida bienvenida a Eduardo Jurado, a Paúl Granda, a Richard Martínez, a José Augusto Briones (mi querido amigo

tiene apellido de nombre; su primer apellido es Augusto) y a Gustavo Ayala.

Les invito a trabajar —juntos— por el programa de gobierno. Tendremos que seguir corrigiendo errores, por supuesto. Y mejorando siempre lo que sea posible, y lo antes posible.

Vamos a abrir más espacios de diálogo nacional. Vamos a crear nuevos lazos de unión. Vamos a incorporar a los jóvenes en la construcción de la Patria.

¡El futuro no se detiene! ¡Nuestro amor por Ecuador tampoco!

El futuro no se detiene. Y nuestro amor por el país y por nuestros ciudadanos tampoco.

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador